¿Venganza o Justicia? // Salmo 94

El salmo 94 y la cuestión de la venganza y la justicia

El salmo 94 comienza hablando de venganza en lugar de justicia, reflejando un sentimiento que se ha visto en muchas ocasiones. Este sentimiento se compara con situaciones actuales donde la gente se toma la justicia por su mano. La gente que se escuda en la justicia humana comete actos de violencia contra huérfanos, viudas y extranjeros, lo que puede reflejarse en el año 2025, donde se culpa a los inmigrantes de problemas sociales. El salmista se refiere al pueblo de Israel y a los pueblos que lo rodean, criticando a los líderes que no defienden a los débiles y creen que Dios no se entera de nada. El pensamiento de que Dios no se entera de nada es un error. El profeta denuncia a quienes afirman que Dios no hará ni bien ni mal, y se cree que Dios es un ente que no se preocupa por las acciones humanas. La gente cree que Dios no se va a enterar de lo que ocurre, pero en realidad Dios dio libre albedrío a los humanos, quienes deciden sus acciones. El salmo 94 explica por qué el salmista habla de venganza y justicia.

La injusticia humana y la responsabilidad de los líderes

La violencia contra huérfanos, viudas y extranjeros es un reflejo de la injusticia humana. Los líderes que no defienden a los débiles cometen un error grave al ignorar el sufrimiento del pueblo. Dios no es indiferente y se entera de todas las acciones humanas. La responsabilidad humana es grande y el libre albedrío implica que cada decisión tiene consecuencias.

Los ejemplos de Adán y Eva muestran que la responsabilidad de las acciones puede traer problemas, recordando que Dios advierte pero no juzga de inmediato.

La importancia de advertir y denunciar

La advertencia de Dios es fundamental. Los profetas advertían y quienes tienen responsabilidad de extender el evangelio deben ser voceros de Dios. Denunciar situaciones no es atacar a las personas, sino permitir que cambien. Las iglesias y pastores deben conocer la vida de sus miembros y no ignorar los problemas, ya que estos pueden derivar en situaciones graves. La corrección y la denuncia de actos malos son necesarias para mantener el orden y evitar consecuencias negativas.

La diferencia entre justicia y venganza

Pedir justicia implica apelar a alguien superior para poner en orden las cosas, mientras que la venganza busca que el otro sufra. La venganza se siente gratificante al ver el sufrimiento del otro, lo que la diferencia de la justicia. La falta de perdón genera un ciclo de dolor y venganza que nunca sana. Perdonar permite sanar la herida, aunque la cicatriz permanezca, y romper el ciclo de dolor. Dios dijo «Mía es la venganza», recordando que debemos confiar en su justicia.

La justicia divina y el juicio final

Cuando juzgamos, solo conocemos nuestra versión de la verdad, pero Dios conoce todas las intenciones del corazón. Es importante decir «Señor, la justicia es tuya», confiando en

que Dios juzgará con equidad. En el juicio final, los libros de las obras humanas revelarán la verdad y juzgarán a cada persona según sus acciones. Todos serán testigos de su propia vida, y las mentiras y falsedades serán expuestas. La justicia de Dios será revelada como un registro de hechos e intenciones, que no podrán ser refutados.

La justicia humana y sus limitaciones

La justicia humana puede politizarse, generando desconfianza. Jueces pueden ser influenciados por ideologías, afectando el resultado de los juicios. La justicia debe basarse en hechos comprobados, no en indicios o juicios de valor. En redes sociales y medios, se puede juzgar por apariencias, llevando a penas injustas. La gente puede ser engañada para creer en cosas no comprobadas, afectando la fe en la justicia y la verdad. Es vital dejar el juicio en manos de Dios.

Orar por los enemigos y seguir el ejemplo de Jesús

La justicia de Dios es un tema que enseña a orar por los enemigos. Pablo enseñó a orar con corazón puro, siguiendo el ejemplo de Jesús. Jesús perdonó a sus perseguidores y nunca se defendió, incluso en la cruz. La frase «Perdónalos, Señor» resume esta actitud y requiere fe y confianza en Dios.

La frustración con la injusticia y la naturaleza de Dios

El salmo 94 aborda la pregunta de por qué los impíos prosperan sin remordimiento. La venganza y la justicia son naturales en el ser humano, pero Dios es perdonador y cuida a su pueblo. El perdón debe formar parte de nuestro ADN espiritual.

Advertencias contra el catastrofismo y las teorías conspirativas

Es importante no presentar a Dios como vengativo. La misericordia de Dios es nueva cada día, y el mundo sigue funcionando para justos e injustos. Las catástrofes suelen tener causas humanas, y no son castigos divinos. Ser sal y luz implica profetizar con sabiduría y no caer en teorías conspirativas ni pseudoprofetas.

El equilibrio entre corrección y bendición

La profecía debe incluir corrección y bendición. Las iglesias deben enseñar el equilibrio entre advertencia y promesa de bendición. La iglesia de Filadelfia recibió una llamada de atención de Dios, mostrando que incluso iglesias ordenadas necesitan corrección. La vida eterna se alcanza creyendo en Jesucristo y arrepintiéndose de los pecados.

La vida cristiana y la libertad espiritual

La iglesia debe enseñar lo que los creyentes pueden hacer, no solo lo que no pueden. La vida cristiana es amplia y permite servir y crecer espiritualmente. La experiencia personal de Dios no requiere seguir reglas estrictas, sino permitir que el Espíritu Santo guíe el corazón. La corrección y el cambio son procesos internos, y la guía de personas maduras en la fe puede ser muy útil.

La justicia humana versus la justicia divina

La justicia humana puede causar daño, mientras que la justicia de Dios siempre incluye misericordia. No se debe permitir que la justicia humana reemplace la justicia divina.

Estatutos, reglamentos y la autoridad de Dios

Los estatutos como los 10 mandamientos son normas inamovibles. Los reglamentos internos son flexibles y no deben reemplazar la justicia de Dios. La opinión humana no se equipara a la palabra de Dios, y se debe obedecer a Dios antes que a los hombres.

Señales de advertencia y el límite de la maldad

Dios puede enviar señales de advertencia, como en la historia de Balaam y su burro. Existe un límite para la maldad y la injusticia, tras el cual Dios interviene para restaurar justicia.

La purificación y el proceso de crecimiento espiritual

Para ser usado efectivamente por Dios, es necesario un proceso de purificación que elimine lo impuro. Dios busca personas dispuestas a someterse a este refinamiento.

El propósito detrás de las dificultades y la confianza en Dios

Dios permite circunstancias difíciles para cumplir un propósito. Preguntar «para qué» en lugar de «por qué» ayuda a comprender el objetivo de las dificultades. La historia de Job ilustra cómo estos procesos llevan a aprendizaje y crecimiento espiritual.

La madurez espiritual y la lucha contra la corriente

Dios asigna responsabilidades según la madurez espiritual. Es importante ser guerreros auténticos y no dejarse influenciar negativamente por la sociedad. Lo bueno puede parecer malo y lo malo puede parecer bueno.

La confianza en la justicia de Dios y el cierre

Confiar en la justicia divina es fundamental para entender el mensaje del salmo 94. La reflexión concluye con bendiciones para los oyentes y seguidores de Solidaria TV y Radio Solidaria.